PALMERIN DE OLIVA.

COMEDIA FAMOSA.

DEL DOTOR IVAN PEREZ DE Montaluan.

Hablan en ella las personas siguientes.

Palmerin.
Laurena.
Gerardo.
Lidoro.
Fineo.
Emperador.
Clenarda.
Seliuisa.
Gerarda.
Brionela criada.
Chapin.
El Rey de Macedonia.
Andronio.
Lucelinda.

IORNADA PRIMERA.

Salen Palmerin y Laurena labradores.

Pal. Dexame, Laurena.
Lau. Espera.
Pal. Mi muerte serâ forçosa,
porque mas facil me fuera,
huyr de vna tigre fiera,
que de vna muger zelosa.
Lau. Por saltar el arroyuelo,
aunque tu le hiziste yelo,
quebré el yelo, y me mojé,
y en vna çarça dexé
casi la mitad del velo:
y aun pienso que me ha quitado
buena parte del cabello.
Pal. Antes te le aurà rizado,
y entre sus lazos dexado,
mas enfortijado, y bello.
Lau. Gentil lastima, y piedad,
mal aya mi voluntad,
pues ha llegado el rigor
a que compita mi amor,
Palmerin con tu crueldad.

BIBLIOTECA NACIONAL

 A quien

© Biblioteca Nacional de España

A quien quieres que no assombre
el ver que no puede ser
que se diga, ó que se nombre,
mayor amor en muger,
ni mayor crueldad en hombre;
Si a las aues lisonjeras
triste de que no me quieras,
callando responderan:
y si a las fieras, diran
que nunca fueron tan fieras.
Si a las fuentes, si a las flores,
destas cessarà el ruydo,
y de aquellas los olores;
que aun las cosas sin sentido,
sienten ingratos amores.
Parecete que es bien hecho
que huyendo tu de mis braços,
vna çarça a mi despecho,
haga mi toca pedaços,
y tus crueldades mi pecho?
No siento que aun estas palmas
duras me tengan manzilla,
siento el ver que me desalmas;
que tocas ay en la Villa,
pero no se venden almas.
Que a venderse, quando luchas
con mi amor, pues me escuchas,
y agrauios vengo a escucharte,
muchas comprara que darte,
porque me gastâras muchas.
No inzgo a grandes ruynas
dexar la toca en las çarças,
y el cabello en sus espinas,
sino ver que al ayre el parças,
prendas del alma diuidas.
No que los pies, como ves,
se me mojen, pues no es
remedio quando se abrasa
del alma toda la casa,
poner el agua a los pies.
Siento que mi amor padece
la afrenta que no merece,
pues mayor no puede ser
que llegar vna muger
a querer quien la aborrece.

Pal. Laurena, quita las manos
del rostro, que es cosa agena
de la razon, siendo hermanos,
ni ha visto el alua azucena
que tenga perlas por granos.
El nacar de pura rosa
cubren atomos de nieue?
ô la violenta zelosa?
pero quando aljofar lloues
la mañana mas hermosa?
Vistase el lirio gentil
de vena de oro en Abril,
no de lineas de cristal,
ni laues roxo coral
sobre neuado marfil.
Si yo fuera algun Pastor
de aquesta tierra estrangero,
y fuera ingrato a tu amor,
fuera mas cruel, y fiero,
que aquel del toro inuentor.
Pero siendo yo tu hermano,
es caso tan inhumano,
que aun por improprio lo estimo
en el mas fiero abarimo,
y barbaro Bracamano.
Tengo de ser Tholomeo,
Cambises, ô Timisonte?
No basta que tu deseo
me tenga en aqueste monte
sin otro amarolo empleo?
Ay Pastora que me agrade
solo por no darte zelos?
serâ razon que te enfade
lo que la ley de los cielos
nos prohibe, y disuade?
Pluuiera a Dios que no fuera
tu hermano huyendo de mi
voy, que de ti no pudiera,
quanto mas leguas de ti,

mas

© Biblioteca Nacional de España

mas cerca el alma te espera.
Que Cabritillo he tenido,
que en la nieue de tus manos,
no ayan sin manchas luzido,
perdiz destos montes canos,
o Ruyseñor en el nido?
Que quando el pico baxauas
esse clauel, y le dauas
sustento entre perlas bellas,
sabe el Cielo, y saben ellas,
la embidia que me dexauas.
Que azahar, que blanco jazmin
no vió tu frente neuada?
que mançana matizada,
no viene a estudiar carmin,
a tu mexilla rosada?
No visse vna rosa ayer?
y no dixe el alma loca
de mirar tu rosicler,
Rosa, que tienes que ver
con el clabel de su boca?
Quantas vezes a tus manos
fueron mis deseos vanos,
y les dixe: ojos teneos,
bolued, que tales deseos,
passan la raya de hermanos.
Pues si te he dicho mi pena,
culpa la ley inuencible
que naturaleza ordena;
que quieres de vn impossible?
dexame por Dios Laurena.

Laurena. Yo te amaua con fineza,
y tambien obedecia
la ley de naturaleza,
Palmerin, hasta que vn dia
sobre esta verde maleza
hallè vna joya, y la di
a mi madre, que admirada
de auerla perdido alli,
rogada, y importunada,
y aun forçada, dixo ansi:
No puedo yo, Laurena de mis ojos,
(por ventura los mios la engañaron,
y alguna lagrimilla sus enojos
con el afecto natural templaron)
dezirte de quien son estos despojos
que mis rusticas manos heredaron,
que Gerardo tu padre, y mi marido,
para eterno silencio diò al oluido.
Madre (la repliqué) darme la joya,
ò dezirme el secreto, ò verme muerta:
Laurena (dixo) es conquistar a Troya:
pues madre (respondi) mi muerte es cierta.
Ella que solo en nuestra vida apoya,
la que ya juzga por su edad incierta,
pidieme oydos, y leuo sentidos,
pues puse los demas en los oydos.

© Biblioteca Nacional de España

Bordaua(dixo)de orlas de topacios
deste monte la excelsa pesadumbre,
infante el sol pedaços de oro a espacios
prodigo dando a la celeste cumbre:
quando de nuestros rusticos Palacios,
llamado del principio de su lumbre,
saliò Gerardo,a compassion mouido,
de vn hijo a vn mismo sol muerto,y nacido.
Dandole passo por estrechas sendas
verdes Oliuos,Palmas inmortales,
oye gemidos mas de humanas prendas
que de fieras y rudos animales:
en breue pues,para que no te ofendas,
por ser comunes relaciones tales,
hallò con pena,y lastima excessiua
vn nino entre vna Palma,y vna Oliva.
Hijo del alma(dixo)que consejo
os puso aqui con fuerça tan precisa?
El niño entonces,inclinado al viejo,
juntaua con las lagrimas la risa:
los dos mirauan con diuerso espejo
lo que a los dos piadoso el cielo auisa,
al niño que era aquel padre adoptiuo,
y al viejo por el muerto vn hijo viuo.
Passando vn Rey vna montaña,en ella
oyò llorar,y haziendo con la lança
lugar a ver quien fuesse;asiòle della
vn niño,y fue ocasion de su criança:
assi Gerardo,que su mano bella
llegò a tomar,la risa,y confiança
le obligaron de suerte,que al instante
fue padre sucessiuo del Infante.
Tomòle en braços,traxole a Laurencia,
ayudando a sus rusticos ameres,
assi a piedad obliga la inocencia
los dulces de la selua Ruyseñores:
alegre con su candida presencia,
qual se suele reyr cristal en flores,
pusole al pecho;que en ygual porfia,
parece que por señas le pidia.
Desembolusòle quanto alegre humana,
y hallò la joya que preciosa,y rica

con

© Biblioteca Nacional de España

con las manillas de purpura y grana,
la sangre, y la desdicha pronostica:
aqui verás que yo no soy tu hermana,
pues a tu origen Palmerin se aplica
quanto has oydo porque amarme puedas,
pues de quien eres aduertido quedas.
Porque te halló junto a la Oliua, y Palma,
te puso nombre, Palmerin de Oliua,
quien me ha tenido en tan suspensa calma;
que deuo al desengaño el verme viua!
agora si el amor te dixo el alma,
lo que la sangre en los hermanos prima,
mira si es justo que el quererme aprueues,
y que el amor me pagues que me deues.

Pal. De estraña, ò peregrina, ò rara historia,
desde que por papel, blanda corteza
alamo blanco diò, cuya memoria,
me obliga a presumir alta nobleza:
pero dexando aparte aquella gloria,
Laurena, de mudar naturaleza,
solo estima ser otro del que he sido,
por no quererte, como te he querido.
Ya te quiero sin miedo, ya me incita
de tus braços dulcissima esperança,
ya con gusto del cielo solicita
sus leyes mi segura confiança:
y como nuestro padre lo permita,
no quiero que me valga la mudança
de la tela al sayal para tu esposo,
fuera de no ser bien el bien dudoso.
Verás la joya que en mi pecho hallaron,
mis dulces ojos, en mi bien serenos:
porque tanto sus luzes me obligaron:
que quisiera ser mas, para ser menos:
si Principes, si Reyes me engendraron,
si estan de Reynos, y riquezas llenos,
y vinieron a hallarme, el mismo dia
seràs mi Reyna tu, Laurena mia,

Lau. Ay Palmerin, que el dia que te veas
graue señor, y yo villana humilde,
dirás ingrato, que tu y gual deseas.

Pal. Cielos, mi amor, mi pena persuadidle

© Biblioteca Nacional de España

contigo fueron en el Valle feas
Galatea, Lisarda, y Amatilde,
bien sabes tu que amé tus ojos bellos,
sin otro fin que arder el alma en ellos.
Lau. Mal hize en declararte lo que creo,
que aurâ luego de ser desprecio mio.
Pal. Antes que mude tan hermoso empleo,
verâs retroceder su curso el rio:
no tienen y gualdad de mi deseo,
granos de espigas el desnudo Estio,
ni cuenta el sol mas atomos al viento,
que amores te dirâ mi pensamiento.
Lau. Serâ verdad la fe que me prometes?
Pal. Si amare otra muger por mi aluedrio.
Lau. No jures Palmerin, no te inquietes,
que amor sin y gualdad, es desvario.
Pal. Dame la mano, y como tu me acetes,
desde aqui soy tu esclauo.
Lau. Y dueño mio,
cumplirás lo que dizes?
Pal. Y tan cierto,
que lo mismo dirè despues de muerto.

Salen Gerardo viejo, Finco, y Lidero.

Ger. Es vn vaso de veneno,
Caualleros, esta carta,
vna muerte cada letra,
y vn aspid cada palabra.
Poco durarà mi vida.
Fin. El Emperador te manda,
si tienes salud, y gusto,
que a Constantinopla vayas,
donde tendrás justo premio.
Ger. Los años de mi edad larga,
no das passos a las Cortes,
al fin de la vida passan.
En los braços destas sierras,
vi la primera mañana,
en ellas veré la noche.
Lid. Justo llanto, y justa causa:
a donde està la Princesa?
Ger. Aquella humilde serrana,
que con nombre de Laurena
lo ha sido en estas montañas,
es Polinarda, y a quien
por la Emperatriz Eufrasia
crié con tan gran secreto.
Fin. No en vano pronosticaua,
que el Imperio heredaria:
sin hijos murió, y es fama,
que con embidia zelosa,
su muerte solicitaua.
Demos los pies vuestra Alteza.
Lau. Padre, que es esto? a quien llaman
Alteza?
Ger. Deten Laurena
el passo, mira en mi cara
tu dicha, y mi muerte escritas,
con lagrimas que bañan
las canas, que siempre fueron
principios de la mortaja.
No eres ya Laurena, no,

© Biblioteca Nacional de España

ni mi hija, que te aguarda,
por serlo del sacro Cesar,
el Magno Imperio del Asia.
Desde dos años te tune
secretamente en mi casa,
murió tu enemiga; oy truecas
el Laurena en Polinarda.
Vienen por ti, yo no puedo
dezir mas, que las palabras
para ser soga en las penas
se anudan en la garganta.
Mis braços son ellos.

Lau. Padre,
pues no del cuerpo, del alma,
quien pensara que a los dos
vn agua nos anegara?
Tu en mi rostro floras, yo
en el tuyo; tu me abraças
para no verme, y yo a ti
para saber que me matas.
Que burlas de la fortuna
son estas? ò que mudanças
de pastora a Reyna?

Ger. Yo
sospecho que antes que salgas
del monte, sabras mi muerte.

Lau. Espera.

Ger. Doblas mis ansias
con verte partir. *Vase.*

Fin. Señora,
por mas secreto las Damas,
que vienen para seruirte,
al pie deste monte aguardan.
Este es el orden del Cesar.

Lau. Dulce hermano, como callas
en esta ocasion?

Val. No has visto
vadear del monte a la falda
Arroyo que prende el yelo,
y que por estas pizarras,
no corre como solia,
con ser moneda de plata?
No has visto buscando vn nido
de Ruyseñores, que halla
Pastor vn Aspid rebuelto
entre las plumas, y pajas?
No has visto preso que espera
sentencia, quando en la sala
le han encerrado los Iuezes?
Y no has visto en noche clara
turbarse los elementos,
y por las regiones vaxas
del ayre, passar cometas,
que de las nubes exalan
la celeste artilleria?
Pues yo soy en pena tanta,
Preso, Pastor, Noche, Arroyo
que hallé donde no pesaua,
Tempestad, Muerte, Aspid, Yelo,
que todo junto me mata.
Ya no soy yo, de mi mismo
soy vna sombra, vna estatua,
vn marmol que no se muda,
y vn retrato que no habla.
Tu eras mi hermana, ya eres
Princesa: tu con el alua
amaneciste, Laurena,
y anocheces Polinarda.
Que quieres que diga vn hõbre
que queda en esta montaña
Pastor quando tu eres Reyna?
Dexame, no digas nada,
que en desdichas de perderte
no pueden ser de importancia,
sino es para mas tormento,
ni lagrimas, ni palabras.
Los juramentos que hizimos,
la mano, y la fe no valgan:
que no han de cumplir las Reynas,
lo que juraron Villanas.
Yo soy como sabes, hijo
de vna Oliua, y vna Palma,
no se yo porque razon,
Paz y Vitoria senalan.

© Biblioteca Nacional de España

Vete, y viue, que primero
que de Corona tan alta,
adornes tu blanca frente,
sabras que fuiste la causa
de mi muerte venturosa;
pues por consuelo me basta
que Laurena fuiste mia,
con fe, y palabra jurada,
y que no fuera de otro,
sino fueras Polinarda. *Vase.*

Lau. Escucha, espera.

Fin. Princesa,
muestra en tan justa mudança
la Real naturaleza,
y sangre que te acompaña.
No llores en tanta dicha,
dexa las cosas passadas
en el monte, que los cetros
no lloran por cosas baxas.

Lau. Vamos donde la fortuna
me lleua amiga, y contraria,
pues no se ha visto en el mundo
dichosa tan desdichada.

Vanse.

Sale vn Capitan, y soldados con vna caxa.

Cap. Poca gente se alista.

Sol. En estas villas
que se miran del mar en las orillas,
no ay gente belicosa.

Cap. La causa de la guerra no es gustosa,
por ser vna muger el enemigo;
y aunque es justo el castigo,
nadie con gusto sacarâ la espada
contra muger que temen encantada,
y que viue con forma de serpiente,
mas fiera que el Phiton y la Lernea
de Circe y de Medea.
Oluidando los nombres,
pues quando quiere exercitos de gente,
haze salir al mundo en forma de hombres
las sombras del abismo.

Sol. Estâ desuerte el Rey, que aun quiso el mismo
disponer su persona,
a empresa desigual de su corona.

Sale Palmerin con espada vieja, y sombrero con pluma.

Pal. Aqui la caxa retumbando suena
en las aguas del mar, aqui parece
que la salada superficie rompe,
aqui los altos pinos estremece,
y el sueño de las seluas interrumpe:
ea valientes pensamientos, mies,

pues

© Biblioteca Nacional de España

pues la sangre mostrais, mostrad los brios.
No soslegueis, pues no lo esta la pena,
hasta ver la bellissima Laurena,
mal dixe, la gallarda
Princesa Polinarda,
para saber si mudan los estados
los amores passados:
pero si mudan condicion las dichas,
tened por inmortales mis desdichas.
Quien es el Capitan nobles señores?
Cap. Yo soi.
Pal. Y yo quien oy viene a serviros,
si me dais vna plaça.
que no suelen probar los labradores
mal en la guerra, opuestos a los tiros
del enemigo.
Cap. Vuestra buena traça
promete que sereis gentil soldado.
Pal. No siempre vn cortesano alfeñicado,
metido en guantes de ambar, y coletos,
calça manopla, y se viste petos:
soldados han salido del arado
como Iustino, Romulo, y Galerio,
que fueron dignos del mayor Imperio.
Cap. El nombre.
Pal. De gran fuente se deriba.
Cap. Saberle es justo.
Pal. Palmerin de Oliva.
Cap. Portentoso apellido del villano.
Pal. Si tras la guerra es llano
Capitan que se sigue la vitoria,
y a la vitoria de la paz la gloria,
y es aquesta de aquella successiua,
no es mal soldado Palmerin de Oliva.
Cap. Ya quedays recebido:
donde hallasteys la espada?
Pal. Ser soldado me cuesta la soldada
de vn año que he seruido,
pues por ella el sombrero, y la plumilla
di liberal a vn moço de la Villa
seis ducados de plata;
y por [illegible] compra fue barata,

pues

© Biblioteca Nacional de España

pues por ella volando por los vientos
van en busca del sol mis pensamientos,
que no es menos mi empresa,
que de Constantinopla la Princesa.

Cap. Los valientes soldados, de que ay pocos,
dizen que han de tener algo de locos.
Venid por la boleta.

Pal. En esta tierra
quien haze, y para quien tan nueua guerra?

Cap. El Rey de Macedonia
contra vn nueuo Dragon de Calidania,
contra la Maga Lucelinda, aquella
que quantos passan mata, y atropella.

Pal. Del castillo que llaman encantado
tengo noticia.

Cap. Esso le da cuydado,
y esta muger en forma de serpiente:
guardeos el cielo.

Vanse soldados, y Capitan.

Pal. Y vuestra vida aumente.
Magicas artes, sombras, Sierpes fieras,
Dragones de Medea, Cocodrillos,
Ceruelas bocas de los siete Nilos,
Caribes de las Indicas riberas,
Hydras de siete formas, y quimeras,
rayos que no respetan los Asilos
de los sagrados templos cuyos filos
baxan de su region formando esferas,
ni el arco Persa de beneno armado,
ni todo el Africano Barbarismo
que cubre en Libia pabellon pintado,
ni todas las fantasmas del abismo
me pueden ofender: que vn desdichado
no tiene mas contrario que a si mismo.

Sale Chapin.

Cha. Ofrezco al diablo la guerra
y el necio que la inventó,
qual demonio me mandó
que saliesse de mi tierra?
El mas pobre labrador,
que duerme al pie de la parva,
y a la parda cerca escarva
vil maleza, inutil flor,
almuerça por la mañana:
y para passar la siesta,
sobre terrones se acuesta;
que a buen sueño todo es lana:
buelve a la espalda del sol,
da al ganado su comida,

y ha-

y halla vna olla embutida
de vaca, tocino y col,
haziendo con el contento
gorgor a puro reir,
y que pudiera seruir
de priora de vn convento:
y en el buche se la çampa
con el vino de su cuba,
del licor que da la vba,
de seis a siete no escampa:
Pero vn pobre mochilero
que a penas vizcocho alcança,
y puede alquilar la pança,
para fuelle de vn herrero,
que ha de esperar de la guera,
y mas si ha de negociar,
quando buelve sin llevar
lo que sacò de su tierra?
pues no es el, aunque es èl mismo,
y traydo estropeada
vna mano corcobada,
como siete de guarismo:
corta vna pierna, otra larga,
y vn pie que apenas huviera
poeta que le quisiera
destos de a catorce en carga:
los dos ojos dando como
a la nariz de espantados,
los oidos ensenados
a Ruiseñores de plomo:
y luego con dos muletas,
los servicios en papel
por vn memorial, que en el
miente mas que seis poetas,
esperar con mas valor,
que cuchilladas y balas,
quatro, o cinco noramalas.

Pal. Quien va?

Cha Si es este atambor?

Pal. Es soldado, cavallero?

Cha No lo vé señor soldado?

Pal. Soy aqui recien llegado,
y busco algun mochilero,
quiereme servir?

Cha. A quien?

Pal. De que se rie?

Cha Criado
busca salled, seo soldado?

Pal. Criado, y muchos tambien.

Cha. Pues no le fuera mejor
serlo de otro que buscalle?

Pal. Pues no se me ve en el talle
que soy hombre de valor?

Cha. Iuzgando por el vestido
como en el mundo se vsan,
vuesa merced no se escusa
de ser hombre mal nacido,
Pero si por dicha trata
a fuer de buen bebedor
del intrinseco valor,
como moneda de plata,
esso no permite el mundo
que valga por presuncion.

Pal. Yo en mis obras la opinion
y no en los vestidos fundo

Cha. Que a muerto vuesa merced?
que si es solo por matar,
yo me acabo de espulgar
detras de aquella pared.

Pal. Hombre, yo soy Palmerin
de Oliva

Cha. Valgame Dios.
y qual es mas de los dos?

Pal. Como te llamas?

Cha. Chapin.

Pal. Pues mira como es razon
que tu me sirvas.

Cha. Porque?

Pal. Chapin es cosa del pie,
y al fin los chapines son
las gradas de las mugeres.

Cha. Muy bien tu ingenio repara,
si hasta el alcar de la cara,
subir por sus gradas quieres.

Pal

Pal. Yo soy Palmerin, y en fin
mi Palma, que soy alcona
de los Cesares corona:
pero tu, pobre Chapin,
no ves que andas por el suelo?
Cha. Quedo, y no te desatines,
porque he visto yo chapines
en bolsas de terciopelo:
y con virillas de oro,
adornadas de diamentes.
Pal. Con Principes no espantes,
que es vnico su decoro.
Cha. Sabes, porque me llamaron
Chapin?
Pal. Saberlo desseo.
Cha. Las manos, y el mal desseo,
de vn hombre noble, forçaron
a cierta honrada muger,
y estandose defendiendo,
torciose vn chapin, cayendo
donde no pensó caer.
Y como preñada en fin
desta caida quedasse,
porque nadie la culpasse,
puso la culpa al chapin.
Nací por esta ocasion,
y puseme el nombre a mi,
que aunque la culpa no fui,
fui el fruto del tropeçon.
Mas querria que supiesses
que soy Chapin sin enredos,
que el mas alto es de onze dedos,
y yo soy de nueue meses.
Pal. Braba historia.
Cha. Si me das
de comer, y de vestir,
desde oy te quiero seruir.
Pal. Esso, y sueldo y mucho mas.
Cha. Pues Palmerin, ser señor,
es dar de comer a quien
le sirue y veras tambien
que a Dios (de la vida Autor)
porque le da de comer,
que es despues de ser Criador,
le llama el hombre, Señor:
pero aduierte que ha de ser
condicion en dos razones,
que no ha de faltar racion,
porque soy de condicion
que no se fiar raciones.
Pal. Tambien me has de obedecer.
Cha. Esso vn esclauo imagina.
Pal. Pues Chapin?
Cha. Señor.
Pal. Camina. *Cha.* Donde.
Pal. A buscar de comer. *Vase*

Salen Florendo Rey de Macedonia y Andronio.

Flor. En todo a mi cuydado satisfazes,
y mucho mas, Andronio, en la presteza.
And. Con el Emperador traté las pazes,
y la carta le di de vuestra Alteza.
Flor. Con amoroso vinculo deshazes
la antigua enemistad.
And. Tanta grandeza,
mostró Constantinopla en recebirme
que muestra bien que la amistad es firme.
Y para que mayor fuesse el contento
le traxeron la bella Polinarda,
que de la Emperatriz al pensamiento

zelo-

© Biblioteca Nacional de España

zeloso, vn monte de tu Reyno guarda:
es su hermosura celestial portento,
y de Pastora en Dama tan gallarda,
con tal valor se transformó, señora,
qual suele oscura noche en blanca Aurora.
Flor. Hija tenia el Cesar?
And. De dos años,
por sossegar de su madrastra zelos,
a vn monte la fiò, y a sus engaños
con el secreto reparó desuelos,
y dizen a vna voz proprios, y estraños,
que tu seràs (ay quieranlo los cielos)
su marido, señor, y ella lo afirma,
que la escritura de la paz confirma.
Flo. Puesto que bañan el alma en alegria,
el verme ya de mi enemigo amado,
buelue el dolor a la memoria mia
de vn hijo que se ve en muy baxo estado:
con hija de Lisandro Rey de Vngria
Arsindo Rey de Tracia fue casado,
de quien nació la singular Griana,
vltimo fin de la hermosura humana.
Obras hize por ella que inclinaron
sus ojos bellos a mirar los mios,
si bien tal vez por muerto me dexaron
en el campo de intrepido, mis brios:
rotos los enemigos, despejaron
la ribera del mar de sus nauios,
y dando al viento velas su mudança
las dio tambien al mar de mi esperança.
Vino a esta guerra el Principe de Vngria
Tarisio se llamaua, y la famosa
espada exercitò con valentia,
enamorado de su prima hermosa:
pidiola por muger quando tenia
tantos fauores yo, que fue forçosa,
ó mi muerte, ó mi ausencia, q̃ a mi ausencia
el respeto libró de su obediencia,
Carlino, pues, lleuando mis papeles,
refiriendo mis ansias, y suspiros,
pintandola mejor que pudo Apeles,
hizo en su honestidad tan fuertes tiros:

que

© Biblioteca Nacional de España

que vna noche que estauan los deseles
del cielo, coronados de zafiros,
bexó a vn jardin a hablarme: quien pensára
que el agua que nos vio, no mormurara.
Constante yo, mis lagrimas, y amores,
fuera contar las perlas al rocio,
al cielo estrellas, y a los campos flores:
finalmente llegó mi desuario,
a que con necias fuerças, y rigores
sali cruel con el intento mio:
assi se desatinan pocos años,
y assi tiene el amor muchos engaños.
Las lagrimas hermosas de Griana,
y el graue encarecer su sentimiento
traxeron mas aprisa la mañana
de lo que le rogó mi pensamiento:
antes que se bordasse de oro, y grana,
glorioso me parti del vencimiento,
mas poco me durô tanta alegria,
que para no durar, basto ser mia.
Pare Griana vn infeliz infante,
que en la confusa luz del orizonte
Carlino de temor, como ignorante,
expuso a fieras de vn vezino monte,
passó el tridente del salado Atlante,
y passára las aguas de Aqueronte
para traer mi bien, pidiendo al viento
que no alborote el humedo elemento.
Apenas me acercaua a la ribera,
quando supe que ya casada estaua,
y assi es la fama para el mal ligera,
y que vna fiera el niño sepultaua:
boluio con esto, donde a Dios pluguiera
pues la memoria de mi mal no acaba
el tiempo, en quien ninguna viue, y dura,
que el mal me diera cierta sepultura.
And. Estraña, aunque piadosa, fue, y ha sido
de tu amoroso engaño la tragedia,
mas ya si tanta fama no ha mentido,
tu esposa Polmarda la remedia.
Flor. Con ella Andronio intentaré mi oluido.
antes que el Rey de Arabia, Persia, y Media

pidien-

© Biblioteca Nacional de España

pidiendosela al Cesar, me dan zelos,
la voz del vulgo es eco de los cielos.

Vanse.

Sale Fabio labrador, Palmerin, y Chapin galanes.

Pal. De tan noble cortesia
en obligacion os quedo.
Fab. Aueysme quitado el miedo
que de soldados tenia.
Cortês nobleza teneys,
aunque no lo diga el traxe.
Pal. Y vos en el hospedaje
cortesano pareceys.
Fab. El repartirme hombres tales
agradezco al Capitan.
Cha. Por lo menos quedaràn
vuestras gallinas cabales;
menos vna que traemos
en la pança, y vos nos distes.
Fab. Honrados huespedes fuistes,
desde oy el temer perdemos.
Pero boluiendo a enseñaros
el camino, aduertireys
que el del monte no tomeys,
porque podeys engañaros
en las sendas repetidas,
que son de su cuerpo venas,
cuyas aues son Sirenas
mortales como fingidas,
que os lleuarân al Castillo
de la Maga Lucelinda,
que con el infierno alinda
(tiendolo aun de solo dezillo)
que viue encantada en él,
en figura de serpiente:
y assi llegando a vna fuente,
espejo a vn verde laurel,
tomareys a mano yzquierda,
que enfrente de vn cerral
sale el camino real,
a que ninguno se pierda:
con que podreys y yr seguros,
pues hasta la villa va,
que el sol que en sus torres da,
presto os mostrarà sus muros
Pal. El cielo os lo pague.
Fab. Y dé
salud y vida a los dos. *Vase.*
Cha. Desgraciado fui por Dios.
Pal. Como? *Cha.* Vna gallina hurté,
y pensando que vn pedaço
de tozino que tenia,
de grillos le seruiria,
atesela al pie en vn laço:
y quando a tomarla fui,
al texado se volo,
y el tozino me lleuó,
que fue lo que mas senti.
Pues por mas que le pidiesse
mi tozino en mi chirimia,
el gallo me respondia
que noramala me fuesse.
Pal. Pienso que auemos errado
el camino. *Cha.* Bueno fuera
que el pobre Chapin viniera
a ser chapin encantado:
Pal Bueluo a dezir otra vez
que auemos errado.
Cha. Agora,
echo menos el laurel
del manso arroyuelo esponja:
cuyas rayzes bañaua
aquella fuente sonora,
que a precio de sus cristales,
dize en que le vende sombras.
Pal. Mas que damos con la serpe.
Cha No nos faltaua otra cosa,
buena gallina, y tozino
para esta noche en la olla.
El dia nos atràs, señor.
Pal. Ay, Chapin, que nos tornan

© Biblioteca Nacional de España

los caualleros atras?
Cha. Quando ay mugeres en forma
de viejas, y de serpientes,
que no de hermosas y moças.
Bien ayan los cabestreros,
que saben haziendo fogas
andar ázia atras, si acaso
ven que a su negocio importa.
Pal. Del villano fue el engano:
tomastele algo?
Cha. Vnas pocas
de ciruelas, que tenia
en vna escudilla tosca
puestas en agua, comilas
y no passò vn quarto de hora
quando con chaças corrientes
doblada las bolvi todas.
Pal. Por Dios que es esse el Castillo.
Cha. Brabo ruido armas forjan,
con el miedo y las ciruelas
los hipondrios ribomban.
Pal. Vn puente han echado al foso
Cha. Desde que a las claraboyas
del tejado se me fue
aquella gallina gorda,
y me llevò mi tozino,
prono ticò las çoçobras
en que me tengo de ver.
Pal. Tres cavalleros se arroian,
Chapin, de la puente al campo,
o son gigantes, o sombras. *trompetas.*
Echada vna puerte del castillo al teatro, baxan tres cavalleros.
. Qui en va?
Pal. No lo ven? yo soy.
2. Que calidad
Pal. Generosa.
3. Es cavallero?
Pal. Y mui noble,
1. El nombre?
Cha. A qui me descorchan,
o vengo a ser encantado
la garto de vna mazmorra.
Pal. Palmerin de Oliva soy:
2. Y el escudero?
Cha. Oy me açoran,
pero Palmerin me anima.
3. No dize como se nombra?
Cha. Chapin de guadameci.
1. Que armas trae?
Cha. Vna alforjas.
2. Pues que es lo que lleva en ellas?
Cha. Medio queso, y vna bota,
que el queso sirve de espuelas,
y el vino corre la posta.
3. Rindan las armas.
Pal. A quien?
1. A la Reyna mi señora.
2. A la Sierpe Lucelinda.
3. A la Fenix destas rocas,
Pal. Es esta la vez primera
que el braço la espada toma,
y rendirla a tres infames,
fuera notable deshonra.
1 Muera.
Pal. Los tres morireis.
Acuchillalos y vanse.
2. Notable valor.
Cha. La oja
esgrime famosamente;
demanera me aficiona.
que le he de servir de valde,
ayudar quiero a que corran.
Pal. Donde vas?
Cha. A socorrerte.
Pal. Buena disculpa.
Cha. Forçosa.
Pal. Traes contigo la gallina,
y de que se fue te enojas?
Cha. Palabra te doy y al cielo,
ser, Palmerin, desde agora
vn Hercules a tu lado.
Pal. Que fiera es esta que assoma?

Sale

© Biblioteca Nacional de España

Sale Lucelinda en forma de Sierpe.

Cha. Viue Dios que es la serpiẽte,
los ojos son dos antorchas,
no cumplo yo la palabra.

Pal. Bien se fiera venenosa,
que no ha de poder passar
mi espada tus verdes conchas;
arrojarèla, y a abraços
harè que vicitas ponçoña
como el hijo de Alcumena,
por los ojos y la boca.

Luchando los dos le quita Palmerina la cabeça, y queda Lucelinda descubierta.

Luce. Vencida estoy, Cauallero:
y aunque en mi segura escolta
vienen mas guardas que tienen
aquestos arboles ojas:
no quiero que te hagan mal,
que el valor de tu persona,
de tus pensamientos altos,
y de tu sangre me informa.
Yo soy Lucelinda, aqui
me puso, como en custodia
de espiritus encantados
de mi hermosura zelosa,
la gran sabia Pulemunda
mi madre, que ya reposa
en los Eliseos, que ha vn año,
que passó las turbias ondas
del Leteo, negra barca,
que los despojos aloja
de la vencedora muerte.
No temas que desta forma
viniesse a probar tus braços,
que si hasta agora imperiosa
he sido Reyna, ya soy
esclaua de tu vitoria.
Cien Caualleros me siruen,
y cien Donzellas hermosas,
sino te agrado, tendràs
la que de todas escojas.
Si la vna cosa te pido,
que me dexes que por orla
de tu generoso cuello
aquella vanda te pongas.

Pal. Ponla, señora, si gustas,
que tu hermosura me exhorta,
a obedecerte, y seruirte:
que si de verdes, y roxas
manchas te vistes serpiente,
yo te imagino Paloma.
Que Dama de mas belleza
que la tuya, sin lisonja,
puedo amar de tus donzellas?

Cha. Que presto, señor, te arrojas.
Sea condicion primero,
que la han de mirar matronas,
no sea el diablo que te ensierpes,
si entre sus braços te enroscas.

Luc. Cauallero, yo soy tuya,
que aqui por fuerça animosa,
ò por fortuna del mar,
que no siempre corre en popa,
han llegado Caualleros
a pretender la Corona
deste Castillo encantado,
y han dexado en larga copia
armas que colgadas yazen,
donde estos muros adornan.
Pero tu que me has vencido,
no solo mis fuerças domas,
pero tambien las del alma,
para tu defensa cortas.
Ven, que no es este Palacio
aquella pagiza choça
donde te criaste. *Pal.* Ay cielos,
como sabes tu la historia
de mi vida. *Luc.* Ven conmigo,
que con esta vanda sola
harè que de Polinarda
se te quite la memoria.

Pal. La memoria es impossible,
de aquella diuina diosa,

© Biblioteca Nacional de España

de aquella Venus del Asia,
luz del mar, luna de Europa,
admiracion de si misma,
suspension de Macedonia,
estrella de mis fortunas,
y sol de Constantinopla.
Y aunque puedas, te suplico
que no me quites la gloria
de pensar en la hermosura,
que mis sentidos adoran.
Luc. Anda, que tal vez del arte
las diligencias se logran,
que el trato a las mismas almas
las prendas agenas roba.
Pal. No tocando en Polinarda,
en lo demas cautelosa,
haz lo que te diere gusto.
Luc. Palmerin, tu empresa heroyca
no tendrâ tan presto fin,
y mas si aqui te enamoras.
Pal. Yo Lucelinda? yo? *Luc.* Si,
vena descansar.
Cha. Señora,
no aurâ vna sierpe chiquita,
o alguna culebra boba
para mi? no aurâ vna rana
si quiera, sierpe fregona,
alguna doncediablesa,
ò algun mico de Etiopia,
con quien Chapin se entretēga
en essas verdes alcobas?
Luc. No te faltarâ.
Cha. O palabra
hecha de letras de alcorça!
oy me ensierpo, mas primero
harè ciertas ceremonias,
para ver si los cimientos,
y el frontispicio conforman.
Si bien es verdad que yo
tengo vna culebra roma,
que con la cola me alaga,
y me muerde con la cola.

IORNADA SEGVNDA.

Salen Palmerin, y Lucelinda deteniendole, y Chapin.

Luc. Porque tan ta sin razon?
eres fiera? eres diamante?
Pal. No he de esperar vn instante,
esto es ya resolucion.
Luc. Que te falta en mi poder,
que te vas con tal crueldad?
Pal. Faltame la libertad,
que es lo mas que puede ser.
Luc. Pues oye por cortesia
mi pena de enojos llena.
Pal. Para que quiero tu pena,
si està mas cerca la mia?
Luc. Quien dize su mal, descansa
aun con el mismo dolor.
Pal. Y quien oye sin amor,
mas que se obliga se cansa.
Luc. Voluntad tan verdadera,
no merece este rigor.
Pal. Antes siempre vn grāde amor
le paga desta manera.
Luc. Pues no te dueles de mi,
entrañas tienes crueles.
Pal. Y tu, como no te dueles
de tenerme preso aqui?
Luc. Prenderte, y tratarte bien,
es fineza, no es disgusto.
Pal. Y querer quitarme el gusto
entra en fineza tambien?
Luc. Que gusto sin ti te aguarda
que antes de mi te destierra?
Pal. Ver mis padres, y mi tierra,
miento, ver a Polinarda. *Ap.*
Luc. Piensas traydor que no se
que vas a ver a Laurena?
Pal. Vna muger te da pena,
que ayer labradora fue?
Luc. Que importa si desde oy
es Princesa, y Polinarda?
Pal. Esso mismo me acobarda,

por-

© Biblioteca Nacional de España

porque ya su ygual no soy.
Luc. No es mucha desigualdad,
pues puede llamarte hermano.
Pal. Pues si soy su hermano, en vano
te ofende nuestra amistad.
Luc. Esso fuera, si lo fueras
como en el nombre, en el ser.
Pal. Pues de quien he de saber
que no lo he sido de veras?
Luc. De ella, que te lo dirà,
aunque le cueste vna toca.
Pal. Entonces estaua loca,
pero ya no lo estarà.
Luc. Plegue a Dios, porque en su oluido,
veas lo que yo he passado.
Pal. Antes nunca te he oluidado,
porque nunca te he querido.
Luc. Nunca? Pues vete traydor,
mas mira que he de vengarme.
Pal. Podràs acaso matarme,
mas no quitarme el valor.
Luc. Podré hazerte desgraciado
en quanto mano pusieres.
Pal. Haz todo lo que quisieres,
que ya estoy determinado.
Luc. Las armas te quitaré
con que la fuerça exercitas.
Pal. Si el coraçon no me quitas,
la fuerça se queda en pie.
Luc. Haré que no seas querido
de las Damas desde oy.
Pal. Si de quien quiero lo soy,
ninguna vengança ha sido.
Luc. Haré que a otras esperanças,
tu Polinarda se rinda.
Pal. Aquessa si Lucelinda
què es vengança de venganças.
Luc. Presto la veràs agena,
y que a otros gustos consiente.
Pal. Detente muger, detente,
porque aun dicho me dà pena.
Luc. Esto ha de ser. *Pal.* No ha de ser.
Luc. Moriràs como yo muero.
Pal. Matarème yo primero.
Luc. No la has de gozar, ni ver.
Pal. Con o si me tiene amor?
Luc. La ausencia todo lo oluida.
Pal. Esso es quitarme la vida.
Luc. Pues esso quiero, traydor. *Vase.*
Cha. Notable pasatiempo
de disparates ha auido,
pero en auerla ofendido,
no pienso que has acertado:
porque a mi malparecer,
no merece esta crueldad
su amorosa voluntad.
Pal. Que voluntad puede auer
donde es todo encantamiento,
traycion, engaño, y quimera?
Cha. A quesso saber quisiera.
Pal. Pues oye, Chapin, atento.
Luego que en forma de sierpe
essa Circe, essa enemiga
al cuello me echó los braços,
y con ellos vna liga,
que estaua conficionada,
con caracteres, y enigmas,
senti en mi que los sentidos,
ciuiles guerras mouian
contra el alma, y sus potencias,
desde entonces ya no mias.
Encantado en fin, y preso
fuy lleuado (que desdicha!)
a vn jardin, que a esse Castillo
sirue de Parque, ù de Quinta.
Y estando en vna arboleda,
tan espesa, y tan sombria
de flores, parras, y ramos,
que aun apenas consentia
por los poros de las ojas
salir su fragancia mistica:
vi venir quatro donzellas,
con harpa, vihuela, y lira,
acompañando suaues

la voz con tal armonia:
que de comun parecer
las Filomenas vezinas,
perdieron la vanidad,
y confessaron la embidia.
Cessò la musica, y luego
con agrado, y cortesia,
bañandome en muchas aguas
olorosas, y lasciuas,
en vna salsilla de oro
me dieron vna camisa
de hilada nieue, por blanca,
de plata sutil, por fina.
Tras esto vino la cena,
y vn papel en que me embia
a llamar la hermosa Venus,
que estos Palacios habita.
Llenanme por varias salas,
tan costosas como ricas,
y despues de auer passado,
retretes, y galerias,
a vna sala llego, donde
dizen que està Lucelinda.
Y adelantandose Clori,
y tirando vna cortina,
que passò del sol de adentro
plaça de nube texida:
descubriò su hermosa Reyna,
que dulcemente dormida,
daua a vn lecho de brocado
desoladas clauellinas.
Hizieron todas a vn tiempo
a su imagen cortesia,
que aunque la miraron muerta,
la adoraron como viua.
Y despedidas de mi
con vna graciosa risa,
cerraron todas las puertas,
dexandome vna luxia
para poder desde mi lado
sol de vn balcon encendida:
diligencia que le hizo
sol por ver que dormia,
porque a estar ella despierta,
no era menester mas dia.
O llevado del encanto
que la libertad me quita,
ò rendido al apetito
que profana quanto mira,
las manos las toco, y beso,
en fe de que la oprimia
vn sueño, que entonces era
(si bien con dulce fatiga)
entre su vida, y su muerte
parentesis de su vida:
despierta en esto afustada,
y desdeñosa, y esquiua
se retira de mis braços,
y de mi amor se retira.
Porque aunq̃ en fin me adoraua
como las muestras dezian,
por dar mayor calidad
a su bellezza diuina,
(que crece desamorada,
y se aumenta resistida)
dio en estrañar amorosa,
aqui la nueua visita,
haziendome desear,
lo mismo que ella queria.
Cansòse en fin, y gozada
la vi apenas, y rendida,
quando arrepentido el gusto
de Polinarda me pinta
las deudas y los agrauios,
el amor, y los caricias.
Mal contento, y bien quexoso
con esta melancolia
passo la noche, y apenas
nos vi rentos buenos dias
los rayos del sol, que ardiendo
en las fieras conuezinas,
lo que la aurora sudaua
hiriendo se bemian;
quando de la cama salto,

ya

© Biblioteca Nacional de España

y a pesar de mi enemiga,
me visto sin dezir nada
de lo que el alma sentia:
aunque harto la di a entender
en dexarla tan aprisa,
porque no ay informacion,
que ansi los desprecios diga,
como madrugar vn hombre,
quãdo ay braços que lo impidã.
Ella entonces cautelosa,
por ver si acaso me obliga,
dezirme quien soy promete,
y con lagrimas lo afirma.
Y yo (ay Dios) con el deseo
que naturalmente inclina
de conocer a mis padres,
doy credito a sus mentiras.
Y en esse hermoso castillo,
a quien Gigantes, y Niñas,
para que yo no me vaya,
guardan de noche, y de dia;
me quedo, donde ha tres años,
que en sus plaças, y armerias
con encantados maestros,
que me enseñan, y exercitan,
he batallado, y vencido
con la espada y con la pica
a muchos que no conozco,
ni he visto en toda mi vida.
Pero viendo que me tiene
el alma toda cautiua,
sin cumplir a mis deseos
la palabra prometida,
estando anoche en la cama,
aquesta daga que miras,
la pongo al rebelde pecho,
para ver si su porfia,
ya que no con el halago,
con el miedo le vencia.
Mas ella entonces por verse
de mis braços desalida,
valiendose de su ciencia,
la blanda candida, y limpia
conuierte en verde tabi
todo salpicado a pintas.
Miro, toco, dudo, temo,
y en fin del tacto, y la vista,
boluiendo a informarme, hallo
que su forma desmentida,
la que fue muger, es Sierpe,
la que me hablaua, me silua,
las que eran manos, son garras,
los que eran pies, son Harpias.
Lo que era negro cabello,
parece esmeralda rica,
corteza lo que fue carne,
veneno lo que saliua.
Si la abraço, se me enrrosca,
si la prendo, se desliza,
si la amago, se enfurece,
si la piso, me lastima.
Y en fin por ojos, y boca
temblandole las encias,
ponçoña palida escupe,
y basilicos bonita.
Mas viendo que mi valor,
aun es mas que su porfia,
al ser primero se buelue,
su forma apetece antigua.
Y dando vn grande suspiro,
de cansada, y de corrida;
porque la dexe me ofrece,
gusto, libertad, y dicha.
Desencantame en efeto,
y las puertas diuididas,
por sus dorados postigos
me permiten la salida.
Hago que al punto te llamen,
vistome con toda prisa,
tomo al momento la espada,
pido al coraçon albricias.
Echo el puente, baxo al patio,
sale tras mi mi enemiga,
despidome de sus ojos,

© Biblioteca Nacional de España

detieneme enternecida.
Tratame de Polinarda,
dizeme que ya me oluida:
dexame triste, y zeloso,
vase loca, y vengatiua.
Aquestas son tus finezas,
sus encantos, y mentiras,
mira si tengo razon
en dexar a Lucelinda.
Cha. Notable historia por cierto,
y que solamente oyda
da miedo quanto a la sierpe,
aunque si ello bien se mira,
a qualquiera le sucede
esto mismo cada dia.
Porque mientras vna Dama
quiere, regala, y estima
sin pedir nada, es vn Angel,
es discreta, es entendida,
es señora, es Reyna, y es
Prestle Iuana de las Indias.
Pero en pidiendo, se buelue
en dragon, en lagartija,
en serpiente, en tigre, en sastre,
en vnicornio, en abispa,
y en chinche despachurrada,
por esso ninguna pida.
Mas como no me preguntas
nada de la historia mia?
tambien yo estuue encantado,
y aunque no por galerias,
por salas, ni por retretes,
fuy lleuado a vna cozina,
donde en lugar de pinturas,
camas, y tapizerias,
auia por las paredes
salchichones, longanizas,
adobado, pies de puerco,
chorizos, ganfos, morzillas,
conejos, pabos, capones,
pollos, perdizes, gallinas,
terneras, cabritos, liebres,
pasteles, y albondiguillas,
con mil generos de vinos,
como hipocrhas, malbasia,
limonada, ojo de gallo,
cerbeza, verdea, esquiuas,
moscatel, haloque, albillo,
Alexos, la Mendiblilla,
Yepes Sanmartin, y Ocaña,
con que puse la barriga
con la mucha cargazon,
tan redonda, y tan tupida,
que fue menester despues
sacarmelo a melecinas.
Ruydo dentro.
pero que ruydo es aqueste?
Pal. Gente serà que camina.
Cha. Si, mas camina azia acà.
Pal. Has hurtado otra gallina.
El Rey de Macedonia dentro.
Flo. Esse que veys delante,
de Lucelinda es el fingido amante,
que ha triunfado de tantos,
mas que por su valor, por sus encantos.
Cha. Aquesta escaramuça
para, en quererme dar con caperuça,
huye señor.
Sale el Rey y soldados.
Pal. Espera. *Cha.* Mas son de treynta mil.
Flo. Matadle. *Todos.* Muera.
Flo. Rindete. *Pal.* Es impossible,

por

porque aunque solo estoy soy inuencible.
Cha. De antubion me han pegado.
Pal. Anda Chapin.
Cha. Estoy descapellado.
Flo. Date a prision. *Pal.* Que es darme?
Entranse acuchillando y dizen dentro.
primero que prenderme, has de matarme,
Palmerin soy de Oliua.
Flo. Caualleros tened; Palmerin viua:
Bueluen a salir.
que su nombre en mi pecho,
tal impression en vn instante ha hecho,
que me obliga a quererle,
y el animo me quita de ofenderle:
el Rey Florendo soy.
Pal. A vuestras plantas,
la vida ofrezco por mercedes tantas.
Flo. Quien eres tu?
Pal. Pienso, señor, que noble,
puesto que entre vna Oliva, Palma, ó Roble,
tuue mi primer cuna,
sin que jamas quiliesse la fortuna
mas padres enseñarme,
que hasta en esto ha querido castigarme.
Flo. Tu talle, y gentileza,
executorias son de tu nobleza:
no seque tienes hombre, *Apar.*
que me enternece el coraçon tu nombre.
Quien mas viene contigo?
Pal. Chapin, señor.
Flo. Es deudo, ó es amigo?
Pal. Es, señor, mi escudero.
Cha. Y añade, que muy noble Cauallero:
y esto es cosa euidente,
porque las duenas nobles solamente
que su misterio encierra,
pueden traer chapines en mi tierra:
y prenada mi madre,
de mi, por trauesuras de mi padre,
fue delicas tan amiga,
que los traxo en los pies, y en la barriga.
Pal. Chapin es medio loco.

© Biblioteca Nacional de España

Cha. Y todos lo beuemos, aunque poco.
Flo. Ven Palmerin conmigo,
que en prueua de que quedas por mi amigo,
quiero tratar contigo de vn cuydado.
Pal. Estarâs, quien lo duda, enamorado.
Flo. De mi esposa lo estoy, solo por fama,
que tambien el amor, sin ojos ama.
Pal. Pues te merece a ti, serâ muy bella.
Flo. Es tan hermosa, casi como ella,
no ay en el mundo Dama tan gallarda.
Pal. Y quien es por tu vida? *Flo.* Polinarda.
Pal. Quien? *Flo.* Polinarda. *Pal.* A cielos! *Aparte.*
bien Lucelinda me anunciò mis zelos:
bien de mi se ha vengado.
Cha. Con la bayna, por Dios hemos topado.
Flo. Viste acaso en la Corte su hermosura?
Pal. Ni aun su nombre escuché.
Cha. Bien le assegura. *Aparte.*
Flo. No me admiro, que ha estado
en vna aldea donde se ha criado
oculta, aunque contenta.
Cha. Como no lo sabemos nos lo cuenta.
Pal. Difunto estoy. *Flo.* No vienes? *Tendose.*
Pal. A tu seruicio, gran señor, me tienes.
Cha. Y a mi tambien si soy de algun prouecho
Pal. Casose Polinarda, a questo es hecho.
Cha. Dissimula.
Pal. Mas antes que la gozes. *Buelue.*
Fl. Quien da vozes? *Ch.* Cõmigo son las vozes,
porque dize que huy quando reñia.
Floro. Perdonadle esta vez, por vida mia.
Cha. Agora no ay hablarme.
Pal. Basta quererlo vos, para matarme. *Ap.*

Vase, y Sale Polinarda en abito Real, y Brionela Dama.

Lau. Dexame morir. *Briõ.* Aduierte.
Lau Que he de aduertir, si estoy tal
que no ay Brionela, en mi mal
consuelo, sino la muerte?
porque me trató de suerte,
que mi vida enternecida,
viendo que soy su homizida,
me dize en tan triste pena,
pues me trates como agena,
no debo de ser tu vida.
No ay desdicha que su esfera
no se alivie, y se consuele;
la herida que mas nos duele
tal vez el rigor modera:
la fortuna mas seuera
tiene apelacion al cielo;

© Biblioteca Nacional de España

no ay cosa al fin en el suelo,
sin algun consuelo, o gusto,
solo vn marido a disgusto,
es vn golpe sin consuelo.
Yo con Florendo casada,
o tratada por lo menos?
yo verme en braços agenos
quando estoy amando amada?
ojos: desnudad la espada
y llorad, mas no lloreis,
que si llorando quereis
al gun rato descansar
aunque sea con llorar,
no quiero que descanseis.
Ay Palmerin. *Brio.* Si ha tres años
que no le has visto, no es cierto
que le estar cautiuo, o muerto
nos da claros desengaños?
Lau. Esos son todos mis daños,
que como en duda le espero,
el casamiento difiero
hasta tanto que me avise,
si muerto porque le quise,
si viuo, porque le quiero.
Brio. Pues mira lo que has de hazer,
porque ya tu padre tiene
nuevas que la armada viene.
Lau. Contra mi deue de ser:
huvo tan triste muger?
y a que viene? estoy sin mi.
Brio. Vendrá, claro está, por ti
con Magestad, y decoro.
Lau. Pues si a Palmerin adoro
para que vienen por mi?
Mas de que es tanto ruydo?
Disparan dentro, y sale el Emperador.
Brio. Tu padre. *Lau.* Padre, y señor.
Emp. Si pedir puede el amor
albricias, yo te las pido:
de Macedonia han venido
de parte del Rey por ti:
agora lloras? *Lau.* No, y si,
no porque en fin es tu gusto,
si, porque el dolor es justo
apartandome de ti.
Emp. Bien has dicho, pero el blanco
deten por no entristecerme;
mas lo que siente el perderme, *Apar.*
es hija en fin, no me espanto.
Lau. Que el respeto obligue a tanto! *Ap.*
Sale vn Criado.
Cria. El Embaxador aguarda
tu licencia. *Emp.* Porfiada,
dexa, dexa los enojos,
dile q̃ entre. *Lau.* Ay tristes ojos. *Ap.*
que mala vida os aguarda.
Sale Palmerin, Chapin, y soldados.
Cha. Notable dicha has tenido
en ser tu el Embaxador.
Pal. Que importa, si de otro amor
a ser tercero he venido?
Cha. Priuado de golpe ha sido,
como quinola. *Cria.* Llegad.
Pal. Deme vuestra Magestad
los pies. *Cha.* Que diran los braços?
Lau. Primero me harè pedaços. *apar.*
Emp. Yd, y a la Princesa hablad.
Pal. No me recibe muy bien.
Brio. Buelue a mirarle, si quiera.
Pal. Y serà la vez primera
que me agrade su desden.
Lau. Ay cielos. *Pal.* El parabien
os vengo a dar (que rigor!) *apar.*
de mi pena, y vuestro amor,
a casarme, no os assombre.
Lau. Cõ quien? *Pal.* Cõ vos, pero en nõbre
de Florendo mi señor.
Lau. Es verdad, ó es ilusion,
Brionela, el que ves delante?
es aquel mi dulce amante?
Brio. Si, pero en mala ocasion.
Lau. Palmerin. *Pal.* Señora mia.
Lau. Llegate mas: que alegria! *apar.*
no hablas? *Pal.* A ser Laurena,

yo

© Biblioteca Nacional de España

y te dixera mi pena
mas no es ya lo que solia.
Lau. Loca me tiene el placer.
Pal. Que dizen tus ojos bellos?
Lau. Hasta te digo con ellos,
si me quieres entender.
Pal. Diran que me han de perder,
y que lo sienten diran.
Lau. No diran, sino que estan
amando a quien no los ama,
y que soy mas fiel dama
que tu constante galan.
Dime, dime que te has hecho?
Pal. Si tu señora me amaras,
a ti te lo preguntaras,
pues me tienes en el pecho.
Lau. Si hiciera a ser de prouecho,
mas despues que correspondes
tan mal, que de mi te escondes
pienso que del te sirvise,
o que estas en el muy triste,
pues a nada me respondes.
Pal. Luego me quieres? *Lau.* Pues no?
Pal. Que importa si he de perderte?
Lau. El amor ha à de suerte
que me goze quien me amò.
Pal. Como si he venido yo
por ti? *Lau.* Si resuelto estàs,
yo Palmerin mucho mas.
Emp. Hablale bien hija mia,
por el y por quien le embia.
Lau. Iesus, oye, y lo veras.
Vos seais muy bien llegado,
que no pudo mas fauor
hazerme el Rey mi señor
que en averos embiado:
poder como su privado
para casaros teneys,
y ansi no lo dilateys,
que sin duda esta de Dios
que nos casemos los dos,
pues yo quiero, y vos podeys.
Siendo tan justo el empleo,
aunque hasta aqui no queria,
yrè con mucha alegria,
porque lo està mi deseo:
con esto que he dicho creo
aunque sin pensar ha sido
por averos detenido)
que he pagado a lo que entiendo
la fineza de Florendo,
y el auer por mi venido.
Pal. Sola esta palabra vale,
para hazer al Rey feliz.
Emp. Por darme gusto lo dize, *apar.*
aunque de acà no le sale.
Lau. Nadie, sin baxaeor, me iguale
con las que olvidan amando,
y en no viendo, no gozando
se mudan. *Pal.* Ni a mi tampoco.
Emp. Alegre estàs. *Lau.* Poco a poco
me voy señor consolando.
Luego me pienso embarcar,
y tu pues discreto eres, *apar.*
podras adonde quisieres
las proas enderecar.
Pal. No es hazer tu voluntad gozar *apar.*
lo que es mio de derecho.
Cha. Como ha ido? *Pal.* Bien se ha hecho.
Cha. En fin se casa? *Pal.* Si amigo,
pero casase conmigo.
Cha. Hagate muy buen prouecho.
Que a fè que es lindo bocado
si para todos huuiera,
que si huuiera si quisiera.
Brio A mucho te has arrojado.
Lau. No ay mejor razon de estado
que casar por voluntad. *tocan.*
Emp. Ya os espera la Ciudad.
Cha Bionela, me recomendo.
Lau. Oy soy vuestra por Florendo. *tocã.*
Pal Dios guarde a tu Magestad.
Vanse con muchas cortesias sale Lucelinda, y Serafina criada y tocan.

Lu ce-

© Biblioteca Nacional de España

Luc. No me tengas, Serafina,
que no estoy para consejos.
Ser. La razon todo lo vence.
Luc. Que razon adonde ay zelos?
Ser. Pues que pretendes? *Luc.* Matarme
para no vivir muriendo.
Ser. Que sientes? *Luc.* Verme dexada.
Ser. De quien? *Luc.* De vn mal cauallero.
Ser. Será Palmerin. *Luc.* El mismo.
Ser. Y adonde está? *Luc.* Fuesse huyendo
Ser. Porque? *Luc.* Porque le queria:
que los hombres deste tiempo,
tan mal acondicionado
tienen el gusto, que pienso
que los amartela mas
la que los obliga menos.
Ay traydor, ay hombre ingrato,
que fealdades, que defectos
viste en mi que te cansaste
de mi hermosura tan presto?
Si fue delito quererte,
y te vas porque te quiero,
si te huuiera aborrecido,
di, que mas huuieras hecho?
Buelue buelue; pero en vano
te llamo, y te desvanezco,
quando se que de otros ojos
eres huesped lisongero.
Quien duda, quien Serafina,
que él, y Polinarda (a cielos)
se estarán contando aora
sus historias, y sucessos:
y ella enternecida entonces
dirá, señalando al pecho;
Palmerin aqui fue Troya,
pero aun cenizas ay dentro:
y luego. *Ser.* Si esto imaginas,
si dudas y temes en esso,
claro está que has de matarte.
Luc. Claro está, pero yo tengo
de saber (porque me mate)
quanto han hecho, y quanto han hecho.
Para que quiero la ciencia,
los encantos, los agueros,
los hechizos y el poder
que tengo sobre el infierno?
Espiritus inuisibles,
sombras del obscuro acento
que en la laguna de Arcadia
beueys liquido veneno:
Por Pluton, y Proserpina,
Monarcas de vuestro imperio,
por las Parcas, y las Furias,
por Aqueronte, y Leteo,
por Minos, y Radamanto,
rectissimos juezes vuestros,
y por quantos en el mundo
con desdicha se quisieron.
Por Anaxarte, y por Yfis,
por Adonis, y por Venus,
por Acis, y Galatea,
por Ariadne, y Teseo,
por Piramo viendo a Tisbe,
por Ero, y Leandro muerto,
por Hipolito, y por Fedra
y en fin por Narciso, y Eco,
que ella murió desdeñada,
y el tuuo el mismo sucesso,
pues se vino à aborrecer
quanto se quiso a si mesmo.
Por todos, pues os conjuro,
os mando, suplico, y ruego
me embieis algun testigo,
constante, seguro, y cierto,
que la verdad me refiera
de mi amor, y de mis zelos.
Mas ya los tragicos dioses
a mis desdichas atentos,
me conceden lo que pido,
ya buscan el mensagero,
ya le obligan a que venga,
ya le firman el decreto,
ya va trauesando el Ponto,
ya pasa por Tracia el Helesponto;

buen

© Biblioteca Nacional de España

bien animo, Serafina,
ya llega. *Sera.* Valgame el cielo!
Baxa Chapin de lo alto con trompetas, caualiero en vn dragõ q̃ vaya echãdo fuego
Cha. Yo soy, bella Lucelinda,
Chapin que a dezirte vengo
el estado de las cosas,
porque me obligan a ello
mas de quatrocientos diablos.
Palmerin, tu ingrato dueño,
luego que dexò tus braços,
topo con el Rey Florendo,
el qual queriendo matarle,
y a mi por ser su escudero,
(que siempre lo pago todo
sin comerlo, ni beuerlo)
apenas oyò su nombre,
quando embaynando el azero,
trocò el enojo en amor,
y la furia en cumplimiento.
Y luego dandole parte
del tratado casamiento
que tiene con Polinarda,
como dizen dicho y hecho,
le hizo su Embaxador,
con poder amplio, y entero
para casarse en su nombre,
y traersela a su Reyno.
Pero apenas (que ventura!)
los dos amantes se vieron,
y las niñas de los ojos
hizieron quatro pucheros,
quando rumiando suspiros,
y arrempujando conceptos,
(que entre el respeto y la voz
se quedauan patitiesos)
trataron de dar al Rey
cantonada, y perro muerto.
En fin como lo pensaron
al punto lo consiguieron;
porque en casos semejantes
el Demonio haze lo medio.
Y agora van a embarcarse
con animo de que el cielo
les permita en el camino
tomar las de Villadiego.
Esto es todo lo que passa,
y lo que dos despenseros
(que acà fueron mis amigos,
y allà son diablos profesos)
me dixeron que dixesse:
y con esto a Dios, que bueluo
a embarcarme, porque ya
el Rey se està despidiendo
de su hija. *Luc.* Escucha, espera.
Cha. Venmelo a dezir al Puerto.
Buelue las riendas, y vase.
Luc. Mira agora Serafina
si fueron ciertos mis miedos.
Ser. No ay sino tener paciencia,
pues ya no tiene remedio.
Luc. Como? que ya no le tiene?
agora a buscarle empieço,
Ser. Pues ya que puedes hazer?
Luc. O esforuarles, ò prenderlos.
Bien ves que va Palmerin
a su parecer contento,
y en braços de Polinarda,
cuyo regalado aliento
beue en copa de clabeles,
que es el vaso de mas precio
que puede dar vna dama,
aunque partido por medio:
Y bien le ves que seguro
passa del Ponto el estrecho,
lleno de plumas, y galas,
pues no ha de lograr si puedo
la dicha que promete,
de la ocasion, y del tiempo.
Porque a mi ruego tambien,
esse mar, esse elemento,
esse paramo de plata,
essa montaña de yelo,
essa prouincia de vidrio,

y esse

© Biblioteca Nacional de España

y esse vulgo de maderos,
que fueron arboles antes,
y agora son aposentos,
se ha de alborotar de suerte,
que aunque el diestro marinero
assista todo al timon,
estudie la aguja atento,
dexe a vn lado los escollos,
y huya a los contrarios vientos.
La naue se ha de romper,
en cuyo dorado leño
estan mis dos enemigos,
de lo que lloro riyendo.
Porque no siendo possible
poder admitir consuelo
quando soy toda vn bolcan,
quando soy toda vn incendio,
quando me ofende el amor,
quando me afflige el deseo,
quando me mata la embidia,
quando me ahoga el desprecio,
y quando zelosa, y loca
lloro, rabio, viuo, y muero,
ya que no puedo las almas,
he de diuidir los cuerpos. *Vanse.*

Tocan trompetas, suena dentro ruido como que se pierde Naue, y dizen.

dentro Vazan. A mayna. 3. Alarga escota
dentro Pal. A tierra, que nos perdemos.
dentro Cha. Y donde està essa señora?
4. Sera el esquife. 5. Santelmo.
6. Muerto soy. *todos.* Que nos ahogamos.

Salen Palmerin y Chapin muy mojados.

Pal. Dios me valga. *Cha.* A mi con esso.
Pal. La vida deuo a mis braços.
Cha. Ya soy pez hecho, y derecho,
bien pueden enharinarme.
Pal. Apenas tenerme puedo:
Iesus, y que tem[illegible]!
Cha. Todo el infierno anda suelto,
pero tu tienes la culpa.
Pal. Yo la culpa? estàs sin seso?
Cha. Claro està, porque a ser tu,
mas cortes, y menos necio
con Lucelinda, no huuiera
aquel te caldo rebuelto.
Pal. Luego ella la causa ha sido?
Cha. Ella de zelos lo ha hecho.
Pal. Pues como tan presto supo
lo que estaua tan secreto?
Cha. Como se lo dixe yo.
Pal. Tu Chapin? *Cha.* Escucha el quento.
Yo, señor auia dos horas
que sintiendome indispuesto,
(pienso que de auer cargado
estos dias, delantero)
me recolté en vn colchon,
y apenas medio despierto
empecé a hilbanar los ojos
con la costura del sueño,
quando vn Serpenton me agarra,
y da conmigo de vn buelo
en el castillo encantado,
donde a Lucelinda veo:
y que quise, que no quise,
lo por hazer, y lo hecho,
la dixe sin dexar nada
de todos tus pensamientos.
Mira si tengo razon
para creer que ella es dueño
de la desdicha presente,
sabiendo sus embelecos,
y que tiene horca, y cuchillo
en la torre del infierno.
Pal. Chapin, en lo cierto has dado,
ella viendo mi desprecio
se ha resuelto a perseguirme,
y a matarme se ha resuelto.
Pero lo que siento agora
no es mi pena, sino el riesgo
en que estarà Polinerda.
Cha. En esso nos parecemos,
tu, y yo, segun la queria,
y la quiero, lo siento

© Biblioteca Nacional de España

no tener donde secarme.
Pal. Mares de Tracia sobervios
que escrivis letras de espuma
en el papel de los cielos,
Si en vuestros ombros de nieve
tuviere candido lecho
mi querida Polinarda,
conseruad su vida en ellos,
si quiera para poder,
si os mirare el sol con ceño,
dezirle: No importa nada,
sol, que escondastus reflexos,
que si hiziere pardo el dia,
por esso otro sol tenemos
que puede alumbrar el mundo
con sus diuinos luzeros.
O, quien viera su hermosura!
Cha. Agora la de vn ventero
me pareciera mejor.
Mas tente, señor, que pienso
que los cielos se han dolido
de nosotros, porque veo
vna Quinta que cercada
de alamos blancos y negros,
nos combida a descansar.
Pal. Pues vamos, y preguntemos
q̃ tierra es esta. *Clenarda dẽtro cãtãdo*
Cle. Quien v. ?
Pal. Cantando nos respondieron.
Cha. esto me huele a otra sierpe.
Pal. Vn Cauallero, que llego
de aquelle mar arrojado,
y solo saber desseo
que tierra es esta que piso.
cantando Cle. Esta tierra cauallero *sale*
sabed sino lo sabeis,
que es la Isla de los Zelos.
Pal. Hermosa tierra, Chapin.
Cha. No para mi, que aborrezco
desde el vientre de mi madre
los zelos con tanto esstremo,
que he tratado muchas vezes
de hazer desseñir el cielo
por lo que tiene de azul;
mas, que me digais os ruego,
que se come en essa Isla?
cantando Cle. Aqui se comen desprecios,
desconfianças, embidias,
engaños, atrenimientos,
temores iras, sospechas,
quexas, vozes, y desuelos.
Quereis mas? *Cha* Buenos guisados.
Cle No son buenos: *Cha.* Sõ muy buenos
para combidar al Turco
quando se esté el mundo ardiendo.
Cle Digo, señor, que essa es
la Torre de los Espejos,
a donde ven los amantes
todo lo que estan haziendo
sus damas, para quedar
de sus zelos satisfechos.
Pal. Luego yo veré la mia?
Cle. Si os atreuys, serà cierto.
Pal. Vamos, Chapin, a la Torre.
Cle. Si, pero aduertid primero,
que ay dentro grandes peligros.
Pal. Para todo tengo esfuerço.
Cha. Y que harà quien no le tiene?
Pal. Quedarse. *Cha.* Pues yo me quedo.
Pal. Yendo conmigo es possible
que temes? *Cha.* Lindo consuelo,
yendo contigo me pegan.
Pal. No haran tal, que yo prometo
sacarte libre de aqui,
Cha. Y en vez de vaca, y carnero,
hemos de poner la olla
con qual que libra de zelos?
Cle. No faltarà que comer.
Cha. Encomiendose allà dentro,
aqui estoy, aunque me maten.
Pal. Si comerâs. *Cha.* Pues entremos.

IORNADA TERCERA.

Sale Palmerin y Chapin.

Pal. Oy en la Torre he de entrar.

Cha.

© Biblioteca Nacional de España

Cha. Tienes ya licencia? *Pal.* Si.
Cha. Y quando saldràs de aqui?
Pal. Quando me quieran dexar.
Cha. Que tarde te verâs fuera!
Pal. No te va bien? *Cha.* Como bien,
pero no me va tan bien
como pensê que me fuera.
Pal. Estando tan regalado?
Cha. Es regalo con mil sustos.
Pal. Sustos? *Cha.* Sustos, y aun disgustos.
Pal. Pues que disgusto te han dado?
Cha. No es disgusto suficiente,
que me embie vn mayordomo
todas quantas cosas como
con vn paje diferente?
Pal. Antes esso es Magestad.
Cha. Conforme fueren los pajes,
mas si entran con mas visajes
que Monos por Nauidad,
es acaso ostentacion
el ponermelos delante?
Vna vez viene vn Gigante,
que con solo vn pescoçon
no tiene en seis hombres harto,
tan crecido, y tan inmenso,
que quando me habla, pienso
que està en el segundo quarto.
Otra vez viene vna dueña
de color de borceguì,
tan flaca, tan cendali,
tan delgada, y aguileña
desde la planta a la crisma,
que a salir a tornear,
pienso que pudiera dar
los botes consigo misma.
Ayer vn enano halle
hecho todo vn reboltijo,
que para ser mas que ovillo
solo tuuo estar en pie:
y como al querer andar
el cuerpo no se le vio,
cabeça me parecia
que acaban de degollar:
pensè que estaua en cluclillas,
y dixele por su nombre,
leuantese gentilhombre,
no estê tanto de rodillas.
Yo estoy en pie cauallero,
respondio muy criminal:
y encasquetando vn dedal
que traía por sombrero,
trató de satisfazer
la ofensa que recibio,
y para aquesto empuñò.
Pal. Que, Chapin? *Cha.* Vn alfiler.
Pal. Buena espada. *Cha.* Pues los tiros
por si algo le sucedia,
pienso que abiertos traía.
Mas beluiendo a tus suspiros,
es cierto que en esta torre
habla vn hombre con su dama?
Pal. Ansi lo dize la fama
que por todo el mundo corre,
porque entra dentro quien quiere.
Cha. Desuerte, que sus espejos,
aunque estè de aqui muy lexos
la has de ver como estuuieres?
Pal. Y aun lo que hiziere despues,
como al desengaño importe.
Cha. O, si estuuiera en la Corte
esta torre solo vn mes,
que huuiera de desengaños
viendo tantos traicartones,
cantonadas, y trayciones,
perros, gatazos, y engaños!
Que fuera ver vna dama
llorar, aunque no lo siente,
muy atortoladamenta
porque se le va quien ama:
y apenas ha dicho a Dios,
quando el llanto derramado
sino seco està enxugado
con el ayre de otros dos.
Que fuera ver: mas aguar la

que

© Biblioteca Nacional de España

que ya la torre está aqui
Pal. Venturoso, Chipiniti,
si hallo en ella a Polinarda.
Cha. Ya qualquiera cosa creo
despues que me vi volar
por la tierra, y por la mar:
aqui ay vn cartel. *Pal.* Yo leo.
El Cauallero que llegare a esta Isla à auerriguar sus zelos, ha de quedar en seruicio de la Reyna Selenisa vn año sino venciere los veynte y cinco saluajes de las maças de oro.
Cha. Muchos los saluages son,
y muchas tambien las maças:
pues bien, que piensas: que traças?
Pal. Entrar dentro aunque en prision
quede vn año. *Cha.* Buen consuelo.
Pal. Llego a la torre, y las puertas
toco, mas ya están abiertas.
Buelusse en quadro la torre, y queda la delantera toda de espejos vnos con otros, y tocan trompetas.
Cha. Que playa! *Pal.* Que mar!
Cha. Que cielo!
Pal. Aqui es donde nos perdimos
quando la nueue dexamos,
este es el mar que passamos.
Cha. Y esta el agua que veuimos?
otro parece que soy
segundo por aqui.
Pal. Cielos a mi esposa vi,
llega, llega. *Cha.* Loco estoy.
Pal. Mira en aquéste espejo a Polinarda,
de las olas del mar tan combatida,
que con cada bayben la muerte aguarda,
si quien aquesto aguarda tiene vida:
mirala ya mas muerta que gallarda
de mis braços assirse enternecida,
prodiga dando en liquidos enojos
a razimos las perlas de sus ojos.
Mortes arroja el mar de riça nieue,
y fragmento mi esposa de açucenas,
el atreuido de sus perlas beue,
y ella cobarde las defiende apenas:
el cielo llueue, y Polinarda llueue,
iras el cielo, y Polinarda penas,
y entre tanto llouer, y cielo tanto,
crecen las aguas a compas del llanto.
Mira como atreuido al mar me arrojo
falto de fuerças, y esperanças falto,
y con el golpe la salpico, y mojo,
para que buelua en si del sobresalto:
mira como recuerda sin enojo,
y viendo (ay Dios!) que de su lado falto,
no el agua ni el cordel, su amor la ahoga
que donde está el amor, sobra la soga.
Las manos tuerce de bruñida plata,
y a vista de las focas, y delfines,

© Biblioteca Nacional de España

los diez iazmines que besè, maltrata
mientas mas maltratados mas iazmines
aqui, Chapin, las trenças se desata
que pudieran del sol honrar las crines,
y el cuano destroza soberano,
que hasta el cuano es docil en su mano.
Aqui sufre, aqui calla, aqui pelea
por no dar que dezir a tanta gente,
sufrien tambien porque su mal se crea,
dize la lengua aun mas de lo que siente:
que como por la boca se passea,
sala que està mojada eternamente,
aunque su honor la lleue por la sala,
al descuydo menor cae, ò resvala.
Mas mira ya como piadoso el viento
sopla menos cruel, y mas suaue,
y sossegado el humedo elemento,
el agua arrojan que beuiò la naue:
ya parte como el mismo pensamiento,
siendo de tablas, y de lienços aue,
solo vâ Polinarda descontenta,
porque aun dura en sus ojos la tormenta.
Aqui llegan al puerto: mas ay triste,
que Macedonia por mi mal es puerto,
donde es fuerça sufrir que la conquiste
vn Rey enamorado por concierto:
ya desembarca, aunque a los pies resiste
el coraçon como peñasco yerto,
ya Florendo lo sabe, y a la orilla
del mar quiere salir a recebirla.
Aqui bañado en justo regozijo
en vn caualllo sube, a quien el viento
le diò por ser su deudo, ò ser su hijo,
futura sucession en su elemento,
tan trauieso de pies, y tan prolijo,
que parece que quiere corpulento,
dançando al son de pifaros Indianos,
afloxarse la concha con las manos.
Ya la lleua al Palacio sumptuoso,
ya se apercibe explendida la cena,
ya la regala por galan, y esposo,
siendo en el cuerpo, y en el alma agena:
ya el lecho los espera venturoso,
y a mi esposa le informa de su pena,

© Biblioteca Nacional de España

ya me mata el dolor en profecia,
ya pierdo a Polinarda, ya no es mia.
Mas qual furioso toro, que suspira
por el hombre que huyendo se le escapa,
y ya que no executa en el su ira,
la tierra muerde donde esta la capa:
ansi mi amor, que sus agrauios mira
destos espejos en la breue mapa,
me he de vengar haziendolos pedaços:
mas quien me tiene por detras los braços?

Tocan, y va a quebrar los espejos, y buelue se la Torre como de antes, y sale Selēnisa entre dos saluages, y detienele.

Sel. Deten, Palmerin, la espada.
Cha. Otro Demonio tenemos?
Sel. Porque con necios estremos,
nunca se remedia nada.
Pal. Quien eres? *Sel.* Soy Selemnisa,
de quien tu cautiuo eres,
en tanto que no vencieres,
conforme el cartel auisa,
los veynte y cinco saluages.
Pal. Segun agora estoy loco,
aquese numero es poco,
aunque al sol los auentajes.
Sel. Bien lo prometen los brios
de tu persona gallarda.
Pal. Los zelos de Polinarda
boluerán atras los rios.
Sel. Estàs zeloso? *Pal.* Y aun muerto.
Sel. Quieresla mucho? *Pal.* Estoy loco?
Sel. Es hermosa? *Pal.* Hermosa es poco,
que es vn Serafin te aduierto.
Sel. No auràquien la yguale? *Pal.* No.
Sel. Muy enamorado estas.
Cha. No te fieles de aqui jamas,
y si que lo digo yo.
Pal. Porque? *Cha.* Porque eres vn necio,
y Selemnisa es muger.
Pal. Esto la puede ofender?
Cha. Huelgo mucho de desprecio,
y passion muy importuna,
que primero vna muger
sufrirá verse ofender,
que alabanças de ninguna.
La que presente se halla,
aunque sea vn puerco espin,
es la mejor. *Sel.* Palmerin, *ruyde.*
ya te espera la batalla.
Cha. Mira que presto se venga.
Sel. Y acuerdate de essa historia,
que tu saldras con vitoria,
aunque todo el mundo venga.
Pal. Menos vos, con quien cobarde,
desde luego me confiesso.
Sel. Yo lo estimo, mas ya esso
viene, Palmerin, muy tarde.
Pal. Pues lo dicho, dicho, a Dios.
Sel. Mal finge quien aborrece. *apar*
Cha. Escudo de armas parece
metida entre aquellos dos.
Sel. Mira que estàs en mi tierra.
Pal. Anda delante Chapin.
Sel. Guerra contra Palmerin.
Pal. Contra Selemnisa guerra.

Toquen, y yendose cada vno por su parte, sale Lucelinda.

Luce. Gracias a Dios pensamiento
que me ves el rostro alegre,
que te dexo y no me matas,
que te vas, y que no buelues.
Perdida por Palmerin
me tuuo mi triste suerte,
que no ay fortuna mas baxa,
que amora quien aborrece.
Pero viendo su rigor,
resoluime a no quererle,
y desde entonces perdiendo,

por

© Biblioteca Nacional de España

por no acabar de perderme.
Ya que bien, ò mal me trae,
ni me alegra, ni entristece,
y quien no siente el perder,
no puede dezir que pierde.
Criòse con Polinarda,
amaronse tiernamente,
crecieron las voluntades,
passaronse las niñezes.
Supieronse los misterios,
y dieronse finalmente
el, palabra de ser suyo,
y ella de quererle siempre:
y quando dos con ygualdad se quierẽ,
solo la muerte dividirlo puede.
Quieranse muy en buen hora,
que no es bien que me atormente
por vn hombre que me dize
en mi cara que a otra quiere.
Mas aunque yo he prometido
perseguirle, no consiente
aquel amor que le tuue,
y que deuo de tenerle,
que Selemnisa le ofenda,
le maltrate, ni desprecie.
Y assi sabiendo que està
en vn peligro tan fuerte,
a socorrerle he venido;
Ruydo dentro de caxas, y trompetas.
mas ya suenan los arneses,
y la dudosa batalla
comiença: ya lo acometen
intrepidos los saluages
con las maças relucientes.
Ya esgrime el valiente azero,
ya los sacobarda, y vence,
ya los rinde, y despojos
a la Reyna les ofrece.
Ya la pide libertad,
conforme el cartel promete,
y ella (ay Dios que sin razon!)
corrida de que venciesse
a tantos hombres vn hombre,
quiere que cautiuo quede:
porque en siendo juezes las mugeres,
ni razon ni fuerça en las palabras, ni en las leyes.
Mas ya sale con Chapin,
y en la taça desta fuente
me he de conuertir en Ninfa,
de las que ponerse suelen
de alabastro, bronce, ò jaspe,
para poder libremente
verlos, sin que me conozcan,
Subese Lucelinda en la fuente, leuantando el braço, y teniendo en la mano algun pomo, y salen los dos.
que no podran desta suerte.
Cha. Hasta aqui estoy de saluages,
hecho pedaços me tienen.
Pal. Pues has peleado tu
que tan congoiado viene?
Cha. No mas pude pelear,
que bastò para molerme:
fuera de que yo tambien
di mis tajos, y reuesses.
No has visto a vn hombre dezir
que la garganta le duele,
y que luego al punto todos
quantos le hallan presentes,
temerosos de otro tanto,
como si ya les doliesse,
se dan gran prisa a tragar?
Pues assi de solo verte
pelear, tuue tal miedo,
que peleè mentalmente
con todos essos saluages,
solo por satisfazerme,
de que yo no peleaua.
Pal. Que importa que los venciesse,
sino me dexa salir
la Reyna?
Cha. Es vna. *Pal.* Detente,
que las personas tan altas,
que yerren, ò que no yerren,
siempre han de ser lo que son:
que murmurar de los Reyes,
nunca fue, Chapin, seguro,
porque es necio quien no teme,

© Biblioteca Nacional de España

que en el cielo sombran rayos,
y acá no faltan cordeles.
Cha. Esta es Reyna de poquito.
Pal. Basta el nombre solamente:
mas yo me siento con sed.
Cha. Esto es dezir que te lleue
a la bodega. *Pal.* No es tal,
sino dezir que alli enfrente
vna fuente nos combida,
dulce, sonora, y alegre.
Cha. Quien combida con su cuerpo
que puede ser, no te llegues,
que vas a tu perdicion.
Pal. Ay cosa como esta fuente,
que aun subiendo con violencia
muestra la risa en los dientes?
Tienen, y coge Lucelinda a Palmerin.
Luc. Palmerin. *Pal.* Valgame el cielo!
Luc. No me conoces? *Pal.* Quien eres?
Cha. Esto es peor, que beuer.
Luc. Lucelinda. *Pal.* Pues que quieres?
Luc. Quererte sin enojarte,
y amarte sin ofenderte,
pues te quiero sin querer,
que te obligues a quererme.
Yo supe que estauas preso,
y he venido desta suerte,
solo a darte libertad.
Pal. Esso, señora, es ponerme
en nueuas obligaciones.
Luc. Lo menos es que me deues.
Cha. Que presto que la creyste!
Pal. Quien todos los males tiene,
nunca, Chapin, le rezela
de los que venir le pueden.
Luc. Chapin, tu estauas aqui?
Cha. No hago nouedad de verte,
pues que ha poco que te vi.
Luc. Ya te entiendo. *Cha.* Si me entiēdes,
en pago de tanto susto,
te ruego que no me dexes
entre enanos, y gigantes.
Luc. Los dos saldreys breuemente.
Pal. Mira que es dificultoso,
porque las puertas defienden
mas de cien hombres, que son
deste Palacio Tenientes.
Luc. Pues con aquesta sortija,
aunque mas guardas huuiesse
que tiene esse campo flores,
(con ser tantas, que sucede
andar mendigando tierra,
donde poder recogerse,)
delante de todos ellos
has de salir, sin que llegue
ninguno a estoruarte el passo.
Pal. Pues di, que misterio tiene
esta sortija? *Luc.* El misterio
es, que inuisible ha de hazerte
al punto que te la pongas,
desuerte, que aunque te encuentren,
no te han de ver. *Cha.* Gran sortija,
y marauilla excelente
para quien deue dineros,
y anda huyendo de quien deue!
Lucelinda, Lucelinda,
si algun fauor has de hazerme,
dame otra sortija a mi,
y verás quan dulcemente,
como, beuo, visto, y gasto
sin que vna blanca me cuesse.
Luc. No te faltará sortija.
Cha. Tuyo soy. *Pal.* Ya que te ofreces
a hazernos tanto fauor.
Luc. Di lo que quieres? *Pal.* Aduierte
que no menester mucho el tiempo.
Luc. Ya se que lo que pretenues
es estoruar que se case
Polinarda, y porque llegues
a tiempo, seguidme entrambos.
Pal. Dexa que los pies te bese.
Luc. Esto es no quererme a mi,
por querer lo que tu quieres.
Pal. O quien pudiera pagarte!
Luc. Basta saber que no puedes
Pal. Sabe Dios que lo deseo.
Luc. Sabe Dios que lo merece
mi amor si mis partes no.

Pal.

© Biblioteca Nacional de España

Pal. Al sol tu hermosura excede.
Luc. O quien supiera agradarte. *Vase.*
Pal. O quien supiera quererte. *Vase.*
Cha. O quien viera la sortija.
para hazer de las que suele!
Porque llegando con ella
al quita, y pon solamente,
y andandome dando comos
a sastres, a mercaderes,
a escriuanos, a Alguaziles,
a figones, y a corchetes,
seré Marques, seré Conde,
seré Duque, seré Duende,
seré Infante, seré Rey,
y Gran Turco, si se ofrece,
porque con ser y no ser
seré quanto yo quisiere. *Vase.*

Sale Florendo, Laurena, y Brionela.

Flo. Con vn traydor me das zelos?
Lau. Nunca lo fue Palmerin.
Flo. Laureles deste jardin,
rogad conmigo a los cielos,
que de vuestros verdes velos
cubran la ingrata belleza,
que mi amor y mi grandeza
reduze a desprecio vil,
vista su blanco marfil
vuestra arrugada corteza.
Lau. Si Palmerin fuere muerto,
no quieras mayor vengança
desta mi loca esperança;
pero sino, yo te aduierto
que ni el tratado concierto,
ni el estar en tu poder
tuya me obliguen a ser;
porque es necio quien porfia
sugetar la valentia
del amor de vna muger.
Flo. De esso es justo que presuma
tu crueldad, que el cielo ordena
darle sepulcro de arena,
que cubre dosel de espuma:
tomò la muerte la pluma,
y escriuio en su testamento
con agua en papel del viento,
que aqui fortuna traxesse
tu naue, y restituyesse
el hurto a mi pensamiento.
Mas por saberlo mejor,
oy por toda Grecia embio
vn cartel de desafio,
en que le llame traydor,
que boluiendo por su honor,
èl vendra sobre seguro,
y desta suerte procuro
desengañar tus desvelos,
aunque mi amor a sus zelos
si fuere viuo, auenturo.
Brio. Mal le has tratado. *Lau.* De mi
jamas espere fauor. *Vanse.*

Salen Palmerin, y Chapin.

Pal. Entra, no tengas temor,
pues has llegado hasta aqui.
Cha. En brauos trances me pones:
quando criado firuio,
señor como yo? *Pal.* Si yo
de todas las ocasiones
te saco, Chapin, con vida,
de que te puedes quexar?
Cha. Vida se puede llamar
tan peregrina, y perdida?
Por ti, en diuersos guisados,
tigres, sierpes he comido,
y por pages me han seruido
trasgos, monos, y cuñados.
Por ti, con cuydado eterno
he dormido, y no era en vano,
con saluages en Verano,
con enanos en inuierno.
Pues si vna muger bellosa
no se sufre con calor,
serà vn saluage mejor
por Agosto engerto en Ossa?
Vn enano es linda dama?
que Christiano sufriria
la estupenda artilleria
con que perfuman la cama?
Que como traen el alsiento

tan

© Biblioteca Nacional de España

tan junto a las humedades,
recogen mas tempestades,
que vna pelota de viento.
Y lleuarme aquel Dragon
a Lucelin la en el ayre,
era cosa de donayre?
Cayera en algun colchon
si se quiebra la tramoya?
Y esta en que agora me traes,
es barro?como no caes,
en que este embeleco apoya
vna muger que engañalle,
y se ha de vengar,señor?
Pal. Si me viene a dar fauor,
como traycion sospechalle?
De mas que en llegando a ser
accion Chapin,de pizcar,
no ay mayor seguridad
que el fauor de la muger.
Cha. La que quiere aborrecida
dâ fauor?*Pal.* Chapin,aduierte
que si vna a alguno dio muerte,
muchas a muchos la vida.
Cha. En fin yo vengo inuisible?
Pal. Chapin,yo solo te veo,
mas(ay cielos)mi desseo
hallo su dulce impossible.
Esta es Polinarda.*Cha* Quedo,
Brionele està aqui tambien;
viue Dios que no nos ven,
perdiendo voy todo el miedo.
Passar quiero por delante,
ello es cierto:habla señor.
Pal. Polinarda.*Lau.* Que temor!
Brio. Ay señora.*Pal.* No te espante
el verme venir ansi:
Lau. La voz de mi esposo es esta,
mas no tan triste,y funesta
como yo me prometi.
Cha. Brionela del coraçon.
Brio Ay Dios,la voz de Chapin
es esta;sal del jardin,
señora sus almas son.
Lau. Alma de mi esposo muerto,
a que vienes ignorante
de que como fiel amante
guardê inuiolable el concierto
de ser tuya eternamente.
Pal. Mira,mi bien,que soy yo
Luc. Si Florendo me obligò
con amarme tiernamente,
alma de mi muerta vida
a quererle plegue a Dios.
Cha. Que no nos ven a los dos!
ay mi Brionela querida.
Brio. Santos de mi deuocion,
que me abraça vn alma en pena.
Cha. Cuerpo soy,dulce Sirena,
cuerpo soy,que animo non.
Muestrame el sol rubicundo
de tu faz,si bien es cierto,
que parece sin ser muerto
que vengo del otro mundo.
Brio. No,no,no me has de engañar,
lleuarme quieres contigo.
Cha. Es verdad,lo mismo digo.
Lau. Si temes verme casar,
alma de mi Palmerin
con Florendo,doy licencia
que esta noche con violencia
pongas a mi vida fin.
Temblando estoy,que me quieres?
Pal. Quitate Chapin,de presto
la sortija.*Lau.* Ay Dios,que es esto?
ay mi Palmerin,tu eres?
Brio. Chapin eres tu?*Cha.* Yo soy
de tus diez puntos Chapin.
Al abraçarse salga Chapin.
Flo Hombres en este jardin?
guarda.*Pal.* En gran peligro estoy.
Cha. Agora es tiempo sortija.
Sale vn Capitan,y gente.
Cap. Que es esto señor?*Flo.* Aqui
vi dos hombres,y vno dellos
me parecio Palmerin
que abraçaua a Polinarda.
Cap. Era impossible salir
sin ser vistos,ni sentidos.

© Biblioteca Nacional de España

Flo. Viue el cielo que los vi:
Que se han hecho aquellos hombres?
Polinarda? *Lau.* Si fingir
fantasmas pueden los zelos,
oy se verifica en ti.
Dexa, señor, pensamientos
que te pueden diuertir
de tu entendimiento claro.
Flo. Mirad todos el jardin,
contad las ojas, y flores.
Cha. Agora es ello, Sã Gil, *entre el Capitã*
San Tiburcio, San Macario.
Lau. Alguna yedra, ò jarmin
hizo sombra a tus antojos.
Flo. Como podre persuadir,
los ojos a tanto engaño?
Buelue el Cap. El zefiro mas sutil
no se ocultara del alba
quando comiença a reir.
En las frutas por Setiembre
y en las flores por Abril,
sin ser visto ser sentido:
todo se ha mirado en fin,
desde la blanca açucena
hasta el clauel carmesi.
Flo. Ilusion fue de mis zelos.
Lau. Y fue pensamiento vil.
Flo. Perdona, que a vn loco amante
bien se pueden permitir:
nueuas tengo de que es muerto
el infame Palmerin.
Pal. O que gracia! *Cha.* No te rias,
que puede ser. *Pal.* Como ansi?
Cha. Porque no tenemos cuerpos.
Lau. Ha venido algun Delfin
del mar a traer las nueuas?
Flo. De vn Piloto las oy
que flotando en la barca
los intento recebir
en su nabe. *Lau.* De que suerte?
Flo. Escucha la triste fin.
Luego que en el batel desde tu nave
salto el villano Palmerin ligero,
que con agua tambien el cielo sabe,
como con fuego castigar seuero:
para que de la popa se desprende
cortò la amarra, y con el golpe fiero,
del mar, se retirò tanto, que solas
tus vozes tristes traslado a las olas.
Estando pues ansi, vio que qual suele
tragar pequeño pez ceruleo foca, (le
despues q̃ vn mõte de agua y sal la ẽpe
la sorbe entera con abierta boca,
si amor te pide lagrimas, consuele
mi desprecio tu amor, pues que tã loca
dexas vn rey por vn traidor, q̃ muerto
yace Faetonte, con sepulcro incierto.
Lau. Que dizes desto Brionela?
no te ries del engano?
Brio. Antes temiendo tu daño
la confusion me desuela,
y que te guardes te aduierto,
que ser muerto es muy possible,
porque el andar inuisible,
es propio efeto de muerto.
Lau. Ay Dios, que tienes razon!
muerto es mi bien, yo soy muerta,
alma de sombra cubierta,
porque me has hecho traycion;
porque me diste esperança?
porque me engañas ansi?
Pal. Dulce señora. *Lau.* Ay de mi
esso es amor, o es vengança?
No mas, no mas, soy muger,
hablarte quiero, señor,
y no me dexa el temor.
Pal. Que temor puedes tener,
de vn hombre que viuo està?
Cha. Y tu no crees que estoy
viuo? *Brio.* Ay, Chapin, muerta soy,
que quieres? dexarme ya
que no se hablar con difuntos.
Cha. Cuerpo tengo, viue Dios,
toca, toca. *Brio.* Si los dos
auemos de hablar, no juntos.
Pal. Mi Polinarda, o Laurena
nombre de mi amor primero,
porque [illegible] a vn hombre

que te ha engañado de zelos!
Tiene me el alma sola,
y ya solo cuerpo tengo,
porque el alma que te he dado
me ha dexado solo el cuerpo.
Mas soy cuerpo que soy alma,
porque temes? *Lau.* Porque temo
que eres muerto, y que inuisibles
vienen al mundo los muertos.

Florendo, y gente.

Flo. Dige que vozes es.
Cap. Y yo señor te confiesso
que las daua Polinarda.
Flo. Con quien das vozes, que es esto?
Podrasme negar aora
lo que claramente oyeron,
conmigo, tantos testigos?
Lau. Señor, pues que llego a tiempo
que negarte la verdad,
ni fuera justo, ni puedo:
sabe que ha venido en sombra,
del mar donde yaze muerto,
el alma de Palmerin,
y de Chapin su escudero.
Con el espanto di vozes,
y tened todos por cierto,
que entre nosotros està,
supuesto que no le vemos.
Flo. Polinarda, toda Grecia
se abrasa de encantamientos,
prueua de pechos, y espadas,
a mil nobles Cavalleros.
Pero no valdran conmigo,
oy de la mano te lleuo,
donde quedarà firmado
el tratado casamiento.
Muerto es Palmerin, que dudas?
Pal. Essa violencia Florendo
es accion de Rey? *Flo.* Quien habla?
Pal. Yo que estoy viuo, y que quiero
manifestar mi persoua
al desafio propuesto:
y si en el campo no quieres,
aqui mi esposa desdiendo.
Flo. Es cierto que viues? *Pal.* Si.
Flo. Aunque sacar el azero,
con vn traydor no era justo,
a honor de mi pensamiento,
quiero sacarle contigo,
porque con mantarte pienso,
despues de vengar mi agrauio,
matar mis injustos zelos. *trompetas.*

Venga vna galera, y en ella Lucelinda.

Luc. Rey de Macedonia aduierte,
que esse gallardo mancebo
es tu hijo que arrojado,
por la inclemencia del cielo,
a las entrañas de vn monte,
y a las fieras de vn desierto,
crió vn Pastor, con Laurena:
los hados que permitieron
su desdicha, me han forçado,
a que venga en presto buelo
a impedir el desafio,
pues llegando a conoceros,
tu le tendras justo amor,
y el a ti justo respeto.
Lucelinda soy, de quien
o la fama, o los sucessos,
os auran dicho la ciencia
que en mis palacios professo.
Da, Florendo, a Polinarda
a Palmerin, mientras bueluo,
merezcan tristes fortunas,
tan alegres himeneos.
Flo. Lagrimas y abraços, sean
respuesta. *Brio.* Y los dos que harémos?
Cha. Calçate aquelle Chapin,
en las manos, y en el pecho.
Lau. Tu esposa soy.
Pal. Yo tu esclauo.
Aqui Senado discreto,
da fin Palmerin de Oliua,
perdonad sus muchos yerros.

F I N.

© Biblioteca Nacional de España